



**UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE BAJA CALIFORNIA**  
**INSTITUTO DE INVESTIGACIONES HISTÓRICAS**



**ARCHIVO DE LA PALABRA**  
**PROYECTO DE HISTORIA ORAL**

**HISTORIA DE UABC**

**ENTREVISTA A**  
**JOSÉ LUIS ANAYA BAUTISTA**  
**POR**  
**MARICELA GONZÁLEZ FÉLIX**  
**PHO-11-74**

**TIJUANA, BAJA CALIFORNIA**

**1996**

*Eran tiempos en que resultaba difícil ser director.*

*Lic. José Luis Anaya Bautista*

Una vez que terminé mis estudios de licenciatura en derecho, en la Universidad Autónoma de Guadalajara en 1971, me incorporé como maestro de la Preparatoria Tijuana de la UABC y desde hacía mucho tiempo que los tijuanaenses tenían el deseo de que se creara la Facultad de Derecho en Tijuana, porque generalmente los que concluían sus estudios de Preparatoria tenían que irse a estudiar a diferentes partes de la república, a México, Guadalajara, Monterrey o Sonora, pero aquellos que tenían escasos recursos no podían continuar sus estudios.

Algunos abogados de Tijuana estaban empujando para que se creara la Escuela de Derecho, creo que su fundación ocurrió en el momento en que la comunidad de Tijuana pedía a gritos la existencia de una escuela de esa naturaleza. El licenciado Rigoberto Cárdenas Valdez fue quien tomó la decisión de su creación.

Por tradición, la carrera de Derecho ha sido muy apetecida, muy demandada a lo que hay que agregar que Tijuana es una ciudad muy dinámica que tiene muchos problemas de tipo jurídico, de hecho, desde hace muchos años y aún en la actualidad la mayor parte de los problemas legales que se ventilan en los tribunales provienen de Tijuana, problemas de tipo laboral, civil y penal, por esa razón era necesario crearla.

Fue hasta 1975 cuando se fundó la Escuela de Derecho en Tijuana, siendo su primer director el Lic. Luis Humberto López Gutiérrez quien por ese entonces me invitó a colaborar como maestro. Yo había sido su alumno y trabajaba como pasante con él.

Empecé por impartir algunos cursos propedéuticos de sociología jurídica y continué con otras cátedras como teoría general del proceso, derecho mercantil, derecho civil y otras asignaturas, pero las que más tiempo estuve impartiendo fue teoría general del proceso y títulos y operaciones de crédito y sociedades mercantiles. Formé parte de los maestros fundadores de la Escuela de Derecho, trabajábamos en aulas prestadas de la Escuela de Medicina y después nos asignaron otras aulas en la Escuela de Contabilidad y Administración, en Tijuana.

Así transcurrieron algunos años, cuando el licenciado López Gutiérrez anunció su renuncia en 1978, de momento se politizó la escuela que ya de por sí era política por naturaleza. Se desarrolló un proceso muy interesante, los alumnos de esas primeras generaciones, eran muy maduros, de hecho, había muchos profesionistas de otras carreras estudiando derecho, había médicos, contadores y administradores.

Vivíamos una época en donde las organizaciones de alumnos decidían muchas cosas de la marcha de la universidad, donde la discusión de las ideas se daba en forma atropellada y en forma irregular, donde la ahora Facultad de Economía, llevaba el liderazgo en la oposición frente a las autoridades universitarias o frente a otros grupos de alumnos de otras escuelas y generaban conflictos cada semestre. Ellos apoyaban mucho a un sindicato muy conflictivo que existía en la universidad, eran de tendencias de izquierda, eran contreras con todo lo que había.

En esa época no había un control o un orden como el que existe ahora, los directores y las autoridades universitarias andaban diariamente a salto de mata, tratando de subsistir y estar en su trabajo, en lugar de tener el tiempo suficiente para programar la educación y para desarrollar los proyectos y los programas. Por su parte los alumnos tenían mucho poder en el manejo de este tipo de circunstancias, se reunían, elegían a su director y le exigían a la autoridad universitaria que lo reconociera. Eran momentos en donde la disidencia se daba a empujones o trataba de hacerse respetar a empujones y teníamos conflictos de paro de clases muy frecuentemente. Para este momento, en 1978 muy pocas escuelas se manejaban bajo el sistema del cogobierno, entre ellas me parece que estaba la Escuela de Economía, y tal vez una o dos escuelas de Ensenada, creo que Ciencias Biológicas y en Mexicali, Pedagogía, esas eran las escuelas más complicadas.

En ese contexto, se efectuaron algunas pláticas informales entre los estudiantes de ambos turnos y en ese proceso ocurrieron algunos roces, porque una vez que renunció el Licenciado López Gutiérrez, el subdirector de la escuela, el Licenciado Castro Trenti tenía aspiraciones de ser director y además sentía que tenía más derecho que nosotros que éramos profesores. En realidad, yo no tenía intenciones, ni deseos de ser director de la Escuela de Derecho, porque en ese momento era litigante y me iba bien, daba clases porque me gustaba, pero no me veía sujeto a una responsabilidad de una dirección de una escuela en tiempos donde era difícil ser director.

En ese tiempo, lo que yo pensaba era que la grilla de la universidad no me interesaba, sin embargo las circunstancias me empezaron a empujar hacia allá. Incluso recuerdo que originalmente les dije a los estudiantes las razones de mi declinación a ser candidato a director, les decía que yo no quería crear una confrontación entre el estudiantado y los maestros y echar a perder lo que habíamos logrado desde 1975. Sin embargo, los estudiantes me convencieron de que si no aceptaba, eso era justamente lo que iba suceder. Por esa razón, acepté y le entramos, hicimos una especie de pacto entre los participantes en la elección, en el sentido de que nos íbamos a conducir con absoluta honestidad y que ganara el que tuviera más votos.

Para esto, cuando el Lic. López Gutiérrez presentó su renuncia, había ido a visitarme a mi oficina el Lic. Castro Trenti para comentarme acerca de la renuncia del director, yo le dije que no creía que el Lic. López Gutiérrez hubiera renunciado porque en otras ocasiones había amenazado con irse, que así era él, que a los estudiantes les decía que ya se iba, para que éstos le dijeran que no se fuera, porque él era un hombre muy popular entre los alumnos, era un

excelente profesor y esa era su forma de darse a querer, que los estudiantes le decían que se quedara y entonces él decía ¡bueno me voy a quedar!, de modo que en ese momento pensaba que era una situación similar. Sin embargo, Castro Trenti me dijo que el licenciado López ya había enviado su renuncia al rector y una copia a los medios de comunicación.

Por tal razón, Castro Trenti me dijo, que él sabía que yo era un maestro muy popular con los alumnos y quería decirme que él quería ser director, a lo que yo le respondí que le entrara, que yo no tenía el menor interés en ser director. Él agregó que sabía que yo tenía mucho apoyo entre los alumnos de la tarde, y yo le respondí, que él sabía que yo nunca había aceptado ser subdirector, pero que si tenía interés, que aceptaba ser su subdirector para que él no tuviera problema, le dije que yo me encargaba de la tarde y en eso quedamos. Pero cuando llegué a la Escuela de Derecho, todos los alumnos de la tarde me estaban esperando en el estacionamiento, me empujaron a que aceptara ser candidato a director, y tuve que hablar con Fernando Castro para decirle la situación, le pregunté que si no tenía inconveniente y él me dijo que no, que le entrara y fue así como se dieron las cosas.

Los estudiantes organizaron un Colegio Electoral para elegir a su director. Contendimos por la dirección el licenciado Molina que actualmente es magistrado de un cuerpo colegiado en Mexicali y profesor de mucha capacidad, el licenciado Agustín Canet Meza, que ahora es corredor público y una persona muy capaz, el Licenciado Fernando Castro Trenti, que ahora es titular de una oficina de SEMARNAP, en Ensenada, y yo.

Después de una pequeña campaña política que los propios alumnos propiciaron y dirigieron, se procedió al proceso electoral y resulté electo director con muchos votos a mi favor. Me hice cargo de la dirección desde principios de mayo y el nombramiento de director me lo entregaron en junio de 1978, cuando era rector el Lic. Rigoberto Cárdenas Valdez. Creo que fui de los últimos directores elegidos por los alumnos.

*Entrevista, selección y edición, realizadas por Maricela González Félix.*

*1996.*